

LOS 72 NOMBRES SAGRADOS DE DIOS

SHEM HAMEFORASH

שֵׁם הַמְּפֹרָשׁ

Maricarmen-Rajel Blasco Ruiz
Sandra Casanellas Villarroel
Marita Martínez Carro



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cartomancia y Tarot

LOS 72 NOMBRES SAGRADOS DE DIOS

Maricarmen-Rajel Blasco Ruiz

Sandra Casanellas Villarroel

Marita Martínez Carro

1.ª edición: septiembre de 2017

Maquetación: *Sandra Casanellas Villarroel*

Corrección: *M.ª Ángeles Olivera*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2017, Maricarmen-Rajel Blasco Ruiz, Sandra Casanellas Villarroel, Marita Martínez Carro

(Reservados todos los derechos)

© 2017, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-238-9

Depósito Legal: B-9.346-2017

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Introducción	3
Prólogo	11
Utilización de las láminas	21
Lámina cara A	24
Lámina cara B	25
Cuadro de los 72 Nombres	26

INTRODUCCIÓN

La Kabbaláh y las tradiciones esotéricas hebraicas más antiguas hacen referencia frecuentemente, y conceden una importancia muy particular, al Nombre de 72 LETRAS, al Nombre en 72 Nombres.

La Kabbaláh mística, considera que estos 72 Nombres son la condición esencial para la obtención del estado profético. Los 72 Nombres que constituyen el SHEM HAMEFORASH, han salido de tres versículos muy interesantes del Libro del Éxodo, en el capítulo XIV, versículos 19, 20 y 21.

Los kabalistas meditan con estos 72 Nombres, que no son, individualmente, nombres divinos, pero que se pueden pronunciar en las invocaciones y meditaciones.

Los 72 Nombres de Dios no tienen nada que ver con lo que podamos pensar sobre un nombre; son combinaciones energéticas que, con una meditación adecuada, nos permitirán obtener una conexión espiritual, que nos proporcionará un flujo de poderosa energía para una situación o momento determinados en nuestro camino, tanto en asuntos espirituales como de otra índole.

Este Nombre, o estos Nombres, populares genéricamente bajo la denominación de *Shem haMéforash* («Nombre explícito»), son conocidos desde los

tiempos más antiguos, y ampliamente desarrollados en los textos fundamentales de la Kabaláh. A partir del siglo XI, se volvió popular por los comentarios de Rashi.

¿Por qué 72 Nombres? Estos Nombres fueron dados por HaShem al hombre por pura bondad, para que fueran una ayuda en su camino de retorno.

El valor numérico de la palabra Jésed es 72. Jésed es la bondad pura y absoluta de Dios; si Dios nos ha dado los 72 Nombres, quiere decir que es un gesto de generosidad que el ser humano no puede llegar a comprender.

Los 72 Nombres, de tres letras, constituyen un conjunto de doscientas dieciséis letras. Hay dos nombres de sefirot que resaltan en particular; 72 y 216 son los valores numéricos de dos sefirot íntimamente unidos: Jésed y Guevuráh.

En el Árbol de los sefirot, Jésed «bondad» está frente a la sefiráh Guevuráh, que es el rigor, su contrapartida. Así pues, por medio de estos 72 Nombres se nos concede la oportunidad, mediante su meditación, de dulcificar o anular los decretos de rigor de Guevuráh.

Nuestra intención al publicar estas claves es que sea, ante todo, una herramienta que ayude en nuestro camino de retorno «teshubáh» espiritual. Estas 72 combinaciones de letras hebreas nos proporcionan una conexión directa con la Luz y abundancia espiritual y eterna, que llena y nutre nuestra alma.

Usar estos 72 Nombres en meditación nos ayudará en nuestra vida cotidiana y abrirá la puerta a nuestra transformación interior, pudiendo así llevar a cabo el cumplimiento de la misión con la que nuestra alma vino a este mundo.

Hay que recordar siempre que debemos acercarnos a estos Nombres sagrados kabalísticos con un gran respeto: no los uses para cosas banales o profanas, utilízalos en momentos en que necesites una ayuda en instantes difíciles; en estos casos siempre obtendrás resultados.

Puedes utilizar estas claves para hacer una pregunta concreta; así pues, deberás sentarte en un lugar tranquilo y pensar en la cuestión que te preocupa; sostén las claves entre tus manos mientras las vas barajando y a la vez te concentras en tu pregunta. Antes de sacar un Nombre puedes decir una frase como, por ejemplo, «Que el Conocimiento de la Madre Eterna (Bináh) y la Sabiduría del Padre Eterno (Jojmáh) me guíen». Después, podrás sacar una lámina y mirar la explicación de dicho Nombre en particular.

Como instructora del Grupo Emet de Portal Hinéni en Barcelona-España, siento una gran satisfacción al poder poner al alcance de todos aquellos que están en el sendero espiritual estos 72 Nombres Divinos, herramienta mantenida en secreto durante siglos en círculos de grandes kabalistas.

Este trabajo ha sido una labor de equipo, y nos ha animado a hacerlo haber constatado la gran ayuda que nos ha proporcionado la meditación con cada uno de estos Nombres sagrados.

Su contenido ha sido obtenido de diversas fuentes, y en ningún caso ha sido cosecha propia, es decir, lo hemos recibido a través de varios maestros de Kabaláh. Debo dar las gracias, en primer lugar, a mi querido maestro y amigo Ione Szalay (fallecido en Argentina el 3 de julio de 2014), del que recibí mucho más que el mero conocimiento de la Kabaláh; él me permitió ahondar en las profundidades de una sabiduría que va mucho más allá de lo teórico; nunca me cansaré de agradecer al cielo y a Ione todo cuanto compartí con él.

También quiero mostrar mi gratitud al kabalista Eduardo Madirolas, ya que gran parte de lo expuesto en estas láminas, se debe a su generosidad al compartir todo su trabajo sobre estos 72 Nombres. ¡Muchas gracias, Eduardo! Y también gracias a todos aquellos maestros kabalistas que son y han sido eslabones de la cadena de Luz a lo largo de los siglos, que han hecho posible que la Luz de estos códigos sagrados haya llegado hasta todos nosotros, para nuestro beneficio espiritual.

Maricarmen-Rajel Blasco
Grupo Emet-Portal Hinéni, Barcelona (España)



En recuerdo de nuestro querido amigo y maestro Ione Szalay.
Siempre en nuestros corazones.

(20 noviembre de 1965-3 de julio de 2014, Buenos Aires)



GRUPO EMET - PORTAL HINÉNI
BARCELONA - ESPAÑA

PRÓLOGO

Los 72 Nombres de Dios derivados del libro del Éxodo, constituyen una de las herramientas más poderosas para ayudarnos en nuestro camino de vida y en nuestra práctica espiritual.

Tanto en meditación, como en sus aplicaciones prácticas, pueden considerarse en conjunto o ser trabajados individualmente. Puesto que el objetivo de este libro es poner al alcance de todos el significado y la práctica de cada Nombre por separado, nos proponemos, para empezar, y en aras de la completitud, presentar una visión de los aspectos globales, explicando cómo se obtienen los Nombres y el papel que representan en el esquema bíblico y de la espiritualidad en general.

Como se ha dicho en la introducción, los 72 Nombres de Dios son uno de los secretos kabalísticos más antiguos. En el contexto de la Kabaláh medieval se hace referencia explícita a ellos a partir del siglo xi. Y ya en el Séfer HaBahir, el Libro de la Claridad, un tratado de Kabaláh del siglo xii, se explica su método de derivación.

En el Éxodo –el segundo libro del Pentateuco–, hay tres versículos seguidos con 72 letras hebreas cada uno. Esto, visto superficialmente, puede parecer un

hecho tan sólo aleatorio, pero la probabilidad de que suceda es mínima. De hecho, no volvemos a encontrarnos con algo similar en todo el texto bíblico.

Vamos a explicar primero, cómo se trabajan esos tres versículos para derivar los Nombres y después analizaremos su contenido.

El contexto en el que aparecen es en el episodio del mar Rojo, cuando los israelitas se ven atrapados entre el mar, por un lado, y los carros del faraón, por el otro. Tiene entonces lugar la apertura de las aguas. Estamos en el capítulo 14, versículos 19, 20 y 21:

¹⁹El ángel de Elohim, que iba delante del campamento de Israel, se apartó y se puso detrás de ellos; asimismo, la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas,²⁰e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; para aquellos era una nube tenebrosa, pero a Israel lo alumbraba de noche; por eso, en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.²¹Moisés extendió su mano sobre el mar, e hizo YHVH que el mar se retirara por medio de un recio viento oriental que sopló toda aquella noche. Así se secó el mar y las aguas quedaron divididas.

En hebreo:

¹⁹ויסע מלאך האלהים ההלך לפני מחנה ישראל וילך מאחריהם ויסע עמוד

הענן מפניהם ויעמד מאחריהם

²⁰ויבא בין מחנה מצרים ובין מחנה ישראל ויהי הענן והחשך ויאר את

הלילה ולא קרב זה אל זה כל הלילה

²¹ויט משה את ידו על הים ויולך יהוה את הים ברוח קדים עזה כל הלילה

וישם את הים להרבה ויבקעו המים

¿Cómo se opera al modo kabalístico?

El versículo 19 se escribe en una línea, tal como aparece en el texto, es decir, en su orden correcto, recordando que el hebreo se escribe de derecha a izquierda.

Debajo del anterior, también en una línea, se escribe el versículo 20, pero esta vez en sentido retrógrado, es decir, de izquierda a derecha. Para clarificar, la primera letra de este versículo aparece a la izquierda, y la última a la derecha de la línea.

Por último, escribimos el versículo 21 en su orden natural, de derecha a izquierda.

Si ahora leemos las tres líneas en vertical, tendremos 72 conjuntos de tres letras cada uno. Son los 72 Nombres de Dios.

Ahora bien, cada Nombre lleva asociada una potencia angélica, que es su modo de expresión o actuación en los planos de la forma. Los ángeles son como las lentes que focalizan la energía aformal, puramente Divina, de los Nombres.

Los ángeles se obtienen añadiendo las terminaciones Yah o El, que son, asimismo, Nombres de Dios. En concreto, «Yah» es el Nombre Divino asociado a la esfera de Jojmáh, la Sabiduría; «El» es el Nombre de Jésed, Misericordia. Ambos son Nombres de la Energía Divina (Están en el Pilar de la Fuerza del Árbol de la Vida).

Ésta es una forma tradicional de construir nombres angélicos a partir de una función específica: así, RAFA-EL, significa la «Curación» (o el médico) de Dios, GABRI-EL significa el «Fuerte o el Poderoso de Dios», y así sucesivamente.

En el caso que nos ocupa, si consideramos, por ejemplo, el primer triplete de los 72: Vav He Vav, VHV, y le añadimos el Nombre de Dios Yah, YH, obtenemos el ángel VEHUYAH (la segunda Vav es la U). El segundo triplete YLY, añadiéndole El, deviene el YELIEL. Y así sucesivamente.

Quizá convenga aclarar en este punto que por ángel se entiende una forma de energía, de la que el nombre nos expresa su modo de manifestación, al mismo tiempo que, considerando kabalísticamente las letras como símbolos o arquetipos fundamentales, el nombre nos da su fórmula de conexión y de canalización.

El tipo de energía al que aquí nos referimos no es tan sólo mecánica. Postulamos que detrás de todas las cosas y fenómenos hay un campo de energía básica que es, además, autoconsciente, es decir, una conciencia/energía que los kabalistas siempre han denominado Luz (a veces espíritu, o sabiduría, o nombres equivalentes), de la cual la energía mecánica, física, es la circunferencia exterior, su nivel más superficial de manifestación.

Y lo mismo cabe decir respecto de los Nombres Divinos. ¿Qué es un Nombre Divino? Una configuración de la energía al más alto nivel; una ecuación que está expresando un modo de manifestación de esa energía primordial. Y, para nosotros, un modo de conexión con esa energía (como un mantra, por utilizar una palabra ya consagrada, una fórmula vibratoria basada en los sonidos fundamentales).

Los Nombres de Dios no se inventan. Brotan de revelaciones y son transmitidos de generación en generación. Así, por ejemplo, el Ilú babilónico, El cananeo/hebreo o el Alá nabateo/árabe, todos tienen un denominador común, además de la misma raíz lingüística: representan el mismo tipo de Energía Divina. Y el Árbol de la Vida kabalístico, que decimos que es una representa-

ción de Dios, del universo y del hombre, también incluye en sí la ciencia de los Nombres Divinos.

En concreto, el Nombre El, decimos que representa la esencia, el alma o la energía interna de la 4.^a esfera, llamada Jésed, misericordia, o Guedoláh, grandeza, o Ahaváh, amor, y que esencialmente es una energía dadora, expansiva. Cuando el ser humano alcanza esta esfera, su experiencia positiva es de aceptación y sometimiento a la Voluntad Divina.

La esfera complementaria en el otro pilar del Árbol de la Vida recibe el nombre de Guevuráh, fuerza o poder, y también Din, el juicio. Tiene como Nombre Divino Elohim Guivor, Dios Fuerte, y representa energía contractiva (y por eso poderosa).

Con estas aclaraciones, podemos volver al tema de los 72 Nombres, para ver cuál es el tipo de energía que canalizan, qué clase de conexión nos dan.

Es el momento de leer los tres versículos de referencia del libro del Éxodo y atender a su significado kabalístico.

Para ello, hay que tener en cuenta que tradicionalmente existen cuatro modos de interpretación, cuatro niveles de significado del texto bíblico: literal, alegórico, metafísico y místico.

El significado literal es el significado simple: la Biblia narra una serie de hechos considerados históricos, en este caso, el paso del mar Rojo. Dios hace un milagro: divide las aguas para que los hijos de Israel puedan pasar en seco y escapar de los egipcios, sobre los que el mar se cierra de nuevo, muriendo ahogados.

En el siguiente nivel de significado tenemos alegorías, metáforas, símbolos: ¿qué está narrando este episodio?

¿No será que la descripción de estos hechos concretos, aparentemente físicos, constituye una alegoría de un proceso psicológico, un proceso de liberación interior? Para responder a esta pregunta, examinemos el contexto de un modo más detallado.

Mar Rojo, en hebreo, es Yam Suf, que significa «mar de los juncos». Suf puede leerse como Sof, que significa «fin, límite». Ambas palabras tienen las mismas letras, y en hebreo antiguo no se escribían las vocales, que eran deducidas del contexto. Un mismo grupo de letras consonantes con diferentes vocalizaciones puede tener diferentes significados. Podemos, entonces, interpretar Yam Suf como el «mar de la finitud».

Por otra parte, Egipto es Mitsraim. Su valor numérico es 380. Mitsraim, por otro juego de vocales, se puede leer como «metsarim», también con un significado de «límites, finitud».

Kabalísticamente, Egipto representa lo físico, lo corpóreo, la materia, donde los israelitas, el alma espiritual, está encadenada: trabajos forzosos, etc. El faraón representa el ego, cuyo corazón se endurece progresivamente, porque el ego, el centro de la conciencia preiluminada, no va a dejar salir con facilidad al alma espiritual de su confinamiento.

Los israelitas van a Canaán, cuyo valor numérico es 190. Teniendo en cuenta que a nivel gramatical Mitsraim es un dual (aludiendo, quizá, a los dos Egiptos históricos, el Alto y el Bajo), podemos interpretar finalmente Egipto como el mundo de lo limitado y dual bajo la regencia del ego, un poder despótico. Y he aquí que el valor numérico de Egipto es justo el doble que el de Canaán,

$2 \times 190 = 380$. Es decir, los israelitas escapan del mundo de la dualidad para dirigirse al mundo de la unidad, y el mar de la finitud es la frontera última que separa ambos dominios, que son niveles de conciencia.

Veamos el proceso en el *Árbol de la Vida*, que es nuestro mapa de conciencia fundamental.

La conciencia egoica –el mundo del ego, con su división en consciente e inconsciente, con su identificación con una imagen parcial de la psique que no es el ser total– está representada por la novena esfera, *Yesod*. La conciencia iluminada empieza en *Tiféret*, la sexta esfera, que representa el arquetipo self, el sí mismo personal (el Yo auténtico, el centauro de Ken Wilber), mi verdadero ser, lo que soy de verdad, desidentificado de las ideas (8.ª esfera), de los sentimientos (7.ª esfera) y de las imágenes (9.ª esfera) parciales sobre mí mismo.

Y el sendero que une ambas esferas, 6.ª y 9.ª –el canal número 25 del *Árbol*– es el sendero del despertar. Tiene un punto crítico, que es su intersección con el sendero 27, entre la razón y la emoción, el sendero en el que se establece la dinámica interna de la psique. Aquí se genera una gran tensión, porque hemos de pasar más allá de las pautas habituales de nuestra mente, de nuestras programaciones subconscientes. Este sendero horizontal tiene como correspondencias el planeta Marte y la carta del tarot de la «Torre golpeada por el Rayo», experiencia para unos, los israelitas, liberadora –el Rayo que nos libera de nuestra prisión interior– y para otros dramática, catastrófica: para los egipcios, que representan todas las energías internas que movilizamos, bajo la regencia del faraón/ego, para oponernos a nuestra propia liberación. El que los egipcios resulten ahogados en el mar no es un acto de castigo o venganza. Simplemente estas energías son reabsorbidas en el sustrato psíquico básico para su reciclamiento.

Para dar paso al significado metafísico –filosófico– nos preguntamos de qué modo este proceso que estamos estudiando es arquetípico. La pregunta es: ¿cuál es la conexión de los 72 Nombres de Dios con las leyes universales?

Porque estamos hablando de un milagro, algo que aparentemente trasciende las leyes de la naturaleza. Pero si consideramos no sólo el plano físico, sino también el esquema completo de los mundos, simplemente estamos activando una causalidad de orden superior, que no anula, sino que comprende y por tanto supera a la causalidad inferior tan sólo física.

Ése es el significado profundo de los 72 Nombres: constituyen el código estructural o genético del Universo (el ADN cósmico) y también abarcan todo el campo de lo humano, que en la Biblia está representado de manera simbólica por las 70 naciones.

Los 72 Nombres de Dios rigen las leyes de la naturaleza y su poder es inconmensurable. Con ellos, Moisés abrió el mar y Elías resucitó al hijo de la viuda. Tomados en conjunto constituyen, como hemos comentado antes, una tecnología de iluminación y liberación. Pero como cada uno de ellos rige un dominio completo de experiencia, es una bendición y un don de Dios que con ellos podamos alcanzar nuestros objetivos de vida.

Para usarlos debemos sintonizar meditativa y devocionalmente con su vibración. Y cuando los hijos de Israel atraviesan el mar, lo primero que hacen es cantar, entonar un cántico. Es decir, se hallan en similitud de fase, se unifican en una onda vibratoria.

Porque ese cántico está lleno de alusiones y significados. Nos fijamos en uno de sus versículos en particular, que dice en hebreo: «Mi J(K)amoja BaElim

YHVH»¹ (¿Quién como Tú entre los dioses YHVH?). Si tomamos las iniciales de estas cuatro palabras (he aquí otra técnica de interpretación kabalística), obtenemos MKBI, Makabi, una palabra que aparecía en el escudo de los jashmoneos en la guerra de liberación contra Antíoco, la cual culminó con la independencia de Israel (razón por la cual los jashmoneos fueron llamados macabeos).

¿No es sorprendente que si sumamos el valor numérico de estas letras nos encontremos de nuevo con el número 72? ¿Cuál es el potencial de liberación que canaliza este número y en particular los 72 Nombres?

Esto nos lleva al significado místico, el cuarto nivel de significado, llamado Sod, el secreto, porque estando más allá de la mente no puede decirse, sólo experimentarse.

El significado místico es ponerse cara a cara con el misterio, es la conexión con la esencia, con la Luz Divina, esa energía autoconsciente cuyas configuraciones dan lugar a todo lo que existe –configuraciones que son expresadas por las fórmulas kabalísticas, por las combinaciones de letras.

El significado místico de este pasaje nos está diciendo que esas letras, los 72 Nombres, son el medio, la tecnología de la liberación (los cuatro niveles de interpretación están alineados); de hacer que, de repente, demos un salto cuántico y nos encontremos en un nuevo estado de conciencia, despiertos a un mundo nuevo, de forma que nuestras programaciones anteriores sean un recuerdo.

1. Por otro lado, las tres primeras letras de este versículo, MYK, nos dan uno de los 72 Nombres, MIJAEI, el número 42, que también está cargado de referencias simbólicas.

Con los 72 Nombres estamos alcanzando un nivel de conciencia, un estado tal de conexión y canalización de la Luz Divina, que vibratoriamente no tenemos más remedio que estar al otro lado porque nos encontramos, de hecho, en todas partes.

Porque, ¿quién abre el mar en el libro del Éxodo? En realidad, Dios le dice a Moisés: «¿Por qué clamas a Mí? Diles a los hijos de Israel que se pongan en marcha» (es decir: ¡hazlo tú mismo! Tienes el instrumento [los 72 Nombres]. Y además, hasta que no abras el canal con un hecho físico –ponerte en marcha–, no va a funcionar, porque sólo entonces el circuito estará completo).

Tradicionalmente, la meditación completa en los 72 Nombres se ha usado para abrir el canal interno, para alcanzar la experiencia extática y profética de unificación con la Mente Divina. Pero antes, debemos entrar en contacto y sintonía con cada uno de ellos de manera individual. Y para ello, el método y los diseños propuestos en este libro son de una ayuda inestimable.

¡Ojalá usemos los 72 Nombres de una forma frecuente para traer plenitud y bendición a nuestras vidas! ¡Y que persistamos en la práctica espiritual hasta alcanzar completamente la meta final de la liberación y realización del Plan Divino en nosotros!

Eduardo Madirolas
otoño de 2016 (5777)

UTILIZACIÓN DE LAS LÁMINAS

En las láminas se han de observar todos los símbolos: los colores, los tamaños, las figuras y la colocación. Todos los elementos de las láminas contienen significado y transmiten energía.

En la cara A, encontramos el mandala de la estrella de David (Maguen David), y en el interior, las letras en blanco del Nombre representan la energía de la Luz divina; el dorado representa protección y sabiduría. El índigo es un color que estimula el sexto chakra potenciando la imaginación y la intuición, favorece el trabajo espiritual y ayuda a despertar la clarividencia.

En la parte inferior están escritos el número y los nombres de las letras hebreas del Nombre.

En la parte superior están entrelazadas las 3 letras del Nombre, escritas en blanco, con las 4 letras de Eheieh, escritas en dorado. Éste es el Nombre de Dios, en Kéter, la esfera más elevada del Árbol de la Vida. Al meditar con el Nombre entrelazado estamos haciendo bajar la energía de Kéter en cada Nombre.

En la cara B, los colores de los sefirot del Árbol de la Vida son los que le corresponde a cada esfera.

La séfiráh, o esfera de Tiferet, dentro de la estrella de David, remarca su relevancia, porque relaciona a todas las sefirot del Árbol, y al cielo con la tierra, desde el centro, desde el corazón, irradiando compasión, verdad y belleza.

Las alas de los ángeles indican que están a nuestra disposición para acompañarnos y ayudarnos.

Los sellos del Nombre, también ayudan a conectar con la energía del mismo o del ángel correspondiente.

En los Salmos, el rey David incluyó las letras de los 72 Nombres en palabras de diferentes versículos. En cada lámina está escrito en castellano el versículo del salmo donde están incluidas las tres letras del Nombre, separadas entre sí, y colocadas al principio, en medio y al final del versículo en hebreo. El versículo del salmo de cada Nombre se ha de recitar como una oración.

La utilización de estas láminas se ha de realizar con una actitud de respeto y agradecimiento por la generosidad y bondad del Creador, que nos ofrece Sus bendiciones a través de los 72 Nombres y los 72 ángeles, y nuestra motivación al usarlas ha de ser la de hacer el bien.

Existen diferentes posibilidades y formas de utilizar las láminas; las podemos usar para nosotros mismos o para otras personas que necesiten ayuda.

Por ejemplo, elegimos una lámina para pedir ayuda, para eliminar algún bloqueo, o para despertar una virtud específica. Buscamos el texto sobre el Nombre o el ángel que corresponde a nuestra petición de ayuda en el librito que acompaña a las láminas, lo leemos con atención y después buscamos la lámina correspondiente y meditamos con ella.

También podemos remover todas las láminas y elegir una al azar con la mano izquierda, o extender todas las láminas y seleccionar la que nos llame más la atención, después se debe leer el texto del librito de la lámina indicada y reflexionar sobre su contenido: esto nos llevará a comprender lo que nos quiere decir esa bendición.

Podemos meditar con el Nombre o con el ángel que rige en la fecha actual, en la fecha de nuestro nacimiento o en cualquier otra fecha para ser conscientes del tipo de energía y bendición que se recibe ese día o los días que rige El Nombre.

Hay una lámina con el cuadro completo de los 72 Nombres con la que también se puede meditar si se visualiza o coloca en el lugar que elijamos como, por ejemplo, un chakra determinado. Podemos leer en silencio por orden cada uno de los 72 Nombres y/o imaginar que se van iluminando las letras y hacer después una meditación.

Las respuestas a nuestras peticiones dependerán de la fe, la confianza y la devoción que se tenga en el momento de la meditación, y de la intensidad del karma que se tenga que rectificar. En las meditaciones nos tenemos que dejar llevar por nuestra intuición e inspiración.

Ésta es una herramienta poderosa que está a nuestra disposición. Existen tantas formas de utilizarla como nuestra imaginación alcance, pero siempre para nuestro bien, el de los demás y de todo lo que es vida.

LÁMINA CARA A

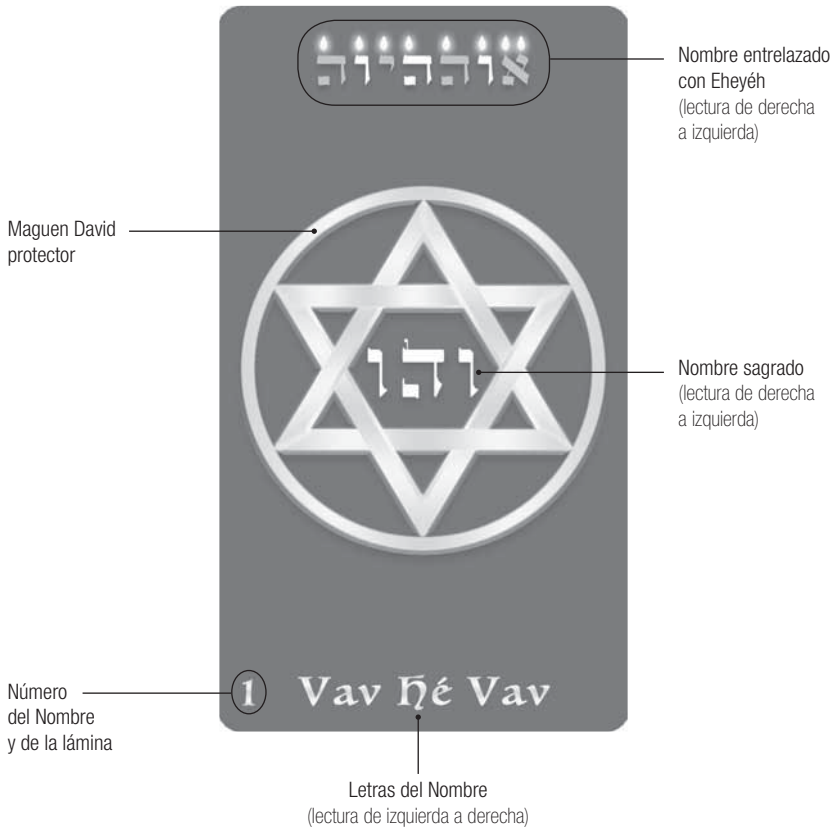


LÁMINA CARA B

Número del Nombre y de la lámina

1

והיה

17

Guematria del Nombre

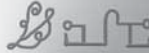
Explicación breve

VIAJE EN EL TIEMPO

• Limpia karma

Sefiráh a la que corresponde el Nombre

Jojmáh de Kéter



Sello del Nombre

Árbol de la Vida



Versículo del salmo correspondiente al Nombre

Salmo 3:4

• «Mas tú, HaShem, eres escudo alrededor de mí, mi gloria y el que levanta mi cabeza»

Ángel Vehuyiah והיה

• «Dios elevado y exaltado por encima de todas las cosas»
Escudo protector espiritual

Ángel del Nombre y explicación breve

CUADRO DE LOS 72 NOMBRES

כהת Despertando energía negativa	אבא AUN del alma	ללה Estado de sueño	מדהש Sabiendo	עלם Eliminando pen- samientos negativos	סיט Haciendo energía	ילי Recuperando la energía	והו Viaje en el tiempo	<p>72 NOMBRES DIOS</p> <p>Cada una de estas 72 palabras comienza con una letra, no se trata de un nombre, sino de un concepto de concentración para usar al meditar en un tipo de energía.</p> <p>La meditación sobre estas palabras ayuda a la concentración, la energía y la atención.</p> <p>Los 72 objetivos espirituales en este equivalente al mar 706 interior (Deuter. 10 y 21) hacia la liberación de la energía. Para su meditación concentrar en las letras de las palabras.</p> <p>HINEINI</p> 
הקם Superando la depresión	הרי Visión de largo alcance	מבה Ayuda a las armas	יזל El cielo en la tierra	חהע Amor incondicional	לאו Desarrollando madurez	אלד Miradas que miran	חזי Influencias angelicales	
חזו Trascender la verdad	מלה Compensación al alma	ייר Eliminar relación falsas	נלך Emitiendo plagas	לור Conexión	כלי Fertilidad	לאו Gran escape		
ושר Memorias	לכב Temas lo que significa	אום Construyendo el alma	ריי Eliminando odios	ירת Compulso liberación	האא Orden en el caos	נתה Habla tu mente		
יזי Diciendo las palabras correctas	רהע Diciendo en tu ego	חעם Círculos	אני El gran cuando	בוק Energía sexual	לחה Ondas de dentro	יחו Revelando el lado oscuro		
מיה Unidad	עשל Transformación global	ערי Certeza absoluta	סאל Poder de la prosperidad	וול Desafiando la gravedad	מכ Revelar lo oculto	חהה Autocrítica		
פוי Dejar emociones	מבה Pensamiento, acción	נית Trascender la muerte	ננא Sin tiempo	חהש Sin culpa	דני Suficiente nunca es suficiente	והו Alegría		
מחי Dirigir a sí mismo	ענו Apreciación	יחה Padre, Maestro	ומב Agua	חרח Corazón umbilical	ייל Dignidad	נמם Encucha al tu alma		
מום Purificación	היי Profecía	יבמ Reconociendo	ראה Encontrando	חבר Contacto con almas	מנק Responsabilidad	דמב Temor a Dios		

VIAJE EN EL TIEMPO

Significado del Nombre Vehú

Limpia karma. Tiene la virtud de borrar nuestro pasado y también el de vidas anteriores. Da voluntad para actuar y transformar. Nos da capacidad para descubrir los engaños en nosotros y en los demás.

Nos libera de la turbulencia y la cólera de nuestras emociones.

Activa la Voluntad Divina en nosotros para cumplir nuestra misión.

Frase a recitar

«Al retornar a la Fuente, me hago uno con el Creador (Pureza) y mi vida entra en el Orden Cósmico (Generosidad) y todo llega a su Plenitud»

Jojmáh de Kéter

Es la Voluntad Suprema expresándose con Sabiduría.

Contiene toda la potencialidad del Origen y del bien.

Salmo 3:4

«Mas Tú, HaShem, eres escudo alrededor de mí,
mi gloria y el que levanta mi cabeza»

Ángel Vehuyiáh והויה

«Dios elevado y exaltado por encima de todas las cosas»

Rige del 21 al 25 de marzo, ambos incluidos.

Es escudo protector espiritual. Contiene el Tetragrama y tiene el valor numérico de 32, los 32 senderos del Árbol de la Vida.

RECAPTURANDO LA CHISPA

Significado del Nombre Yeli

Limpia y purifica en profundidad. Acelera el proceso de redención y ayuda a eliminar turbulencias psicológicas y a superar la tristeza y la melancolía.

Nos recarga cuando estamos bajos de energía.

Frase a recitar

«La Luz me baña y me bendice,
ilumina mis emociones y mi mente puede ver ahora la verdadera realidad»

Bináh de Kéter

Canaliza la fecundidad creativa de lo espiritual. Da al alma la conciencia de su inmersión en todo y despierta en nosotros el Amor y la Sabiduría.

Salmo 22:20

«Y Tú, HaShem, no te alejes,
fuerza mía, ayúdame, apresúrate»

Ángel Yeliel יליאל

«Dios que socorre»

Rige del 26 al 30 de marzo, ambos incluidos.

Se invoca a este ángel para favorecer la relación de pareja y todas las demás relaciones. Aporta paz conyugal y reconciliación. Favorece la fidelidad.

Nos ayuda a alcanzar la paz interior para que la irradiemos hacia el exterior, que se traduce en relaciones armoniosas con la naturaleza y con todo, a todos los niveles.

HACIENDO MILAGROS

Significado del Nombre Seyat

Nos ayuda a enfrentarnos a las pruebas con fuerza y seguridad. Favorece la concentración. Cuando me libero de todo egoísmo, envidia, ira y autocompasión, soy libre de invocar este Nombre y así, activar el poder de los milagros en mi vida.

Frase a recitar

«El milagro silencioso es mi compañero de vida.
Me transformo y puedo transformar toda realidad»

Jésed de Kéter

Es el estado de conciencia de Unidad que se manifiesta con absoluta Misericordia y plenitud superabundante y dadora.

Salmo 91:2

«Diré יְהוָה, mi refugio y mi fortaleza;
mi Dios, en quien confiaré»

Ángel Sitael סִיטָאֵל

«Dios esperanza de todas las criaturas»

Rige del 31 de marzo al 4 de abril, ambos incluidos.

Domina sobre la nobleza, la magnanimidad y los grandes trabajos. Protege de las armas y las bestias feroces. La persona nacida bajo esta influencia ama la verdad y es complaciente con los demás.